



USTED PUEDE AYUDAR A PROTEGER NUESTROS CORALES

I. No toque ni se pare sobre un arrecife de coral.

El coral *no* es una roca. Cada colonia de coral está compuesta de pequeños animales llamados *pólipos*, parientes cercanos de las anémonas. El tocar, coger, pararse o sentarse sobre, patear un coral y voltearlo, puede aplastar y matar estos animales. *Si usted daña un individuo, le hace daño a la colonia entera.* Puede tomar años para que un arrecife de coral se recupere pues crecen muy lentamente. Aún las rupturas más pequeñas causan daño a largo plazo o de carácter irreparable. Si usted tiene que pararse mientras bucea, por favor hágalo en áreas arenosas.

II. No alimente a los peces.

El pan, los vegetales cocidos, queso y otros alimentos aptos para los seres humanos no son digeribles por los peces. Pueden llenarse, pero no pueden asimilar los nutrientes que contienen, y pueden enfermarse o debilitarse. Además, estas comidas alteran el balance natural de la vida marina y pueden contribuir al crecimiento excesivo de algas, lo cual va en

detrimento de los corales y puede contribuir a mermer las poblaciones de otras especies.

III. Nade sin revolcar la arena.

La arena revuelta se asienta sobre los corales, esponjas y otras plantas y animales.

Esto se llama *sedimentación* y puede hasta matar estos organismos. Además, la arena suspendida en la columna de agua, interfiere con la penetración de la luz solar indispensable para su crecimiento, y con nuestra visibilidad de los peces y otra vida marina. Esté conciente de dónde están sus pies o sus chapaletas. Esté seguro de no tocar o revolcar la arena.

IV. Recoja la basura que encuentre en el agua.

De no haber zafacón, llévese la basura y disponga de ella apropiadamente. En el agua las bolsas plásticas y otra basura, pueden ser confundidas con fuentes de alimento por las tortugas, pájaros marinos y otros organismos. Si la consumen, la basura puede sofocar o matar de hambre al animal pues no le provee nutrientes, también podría enredarlos o herirlos fatalmente.



V. Utilice protector solar a prueba de agua.

Algunos protectores solares se disuelven en el agua y se convierten en contaminantes. En playas donde hay muchos bañistas, el protector solar puede ser un verdadero problema para las plantas y animales marinos. Utilice protector solar a prueba de agua o protéjase del sol vistiendo una camiseta.

VI. Use las instalaciones sanitarias.

La orina añade nutrientes indeseables al ambiente acuático. Estos nutrientes promueven el crecimiento de algas, que a su vez limitarán la cantidad de luz solar que llega al arrecife. Los corales dependen de la luz solar para producir su alimento. Si no reciben suficiente energía solar mueren.

VII. Llévase fotografías, deje sus «pisadas».

La salud de nuestros ecosistemas marinos depende del delicado balance de muchos procesos naturales. Si usted remueve organismos de las aguas o playas, o añade sustancias extrañas (basura, comida, contaminantes), puede alterar el balance de la naturaleza seriamente. Para perpetuar la belleza y salud del ambiente para el deleite de generaciones futuras, por favor, tome fotografías, y conserve el recuerdo de su visita.

VIII. Comparta esta información con sus amistades.

Enseñe a otros a cuidar el ambiente de las playas y arrecifes de Puerto Rico, para el disfrute de todos.

*por Lynne Hinkey
Traducido y adaptado por María E. Font
UPR - Sea Grant*

Para más información llame, escriba o visite nuestro *Centro de Recursos para Información y Educación Marina*.
Tel: (787)-834-4726
Fax: (787)-265-2880
E-mail: m_font@rumac.uprm.edu

Programa de Colegio Sea Grant
Comunicaciones/Publicaciones
P.O. Box 9011 U PR-RUM
Mayaguez, Puerto Rico 00681-9011
www.seagrants.uprm.edu